

SESIÓN 7

POESÍA MEDIEVAL Y DEL RENACIMIENTO

I. CONTENIDOS:

1. Poesía Medieval Europea.
2. Guido Cavalcanti.
3. Francisco Petrarca.
4. Jorge Manrique.
5. Juan Boscán.
6. Poesía del Renacimiento: Siglo de oro de la lírica española.
7. Garcilaso de la Vega.
8. Fray Luis de León.
9. Santa Teresa de Jesús.
10. San Juan de la Cruz.
11. Gutierre de Cetina.
12. Luis de Góngora y Argote.
13. Félix Lope de Vega Carpio.
14. Francisco de Quevedo y Villegas.
15. Sor Juana Inés de la Cruz.

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Conocerá el pensamiento medieval a través de su expresión poética.
- Enumerará los autores y las obras más importantes de la poesía medieval.
- Analizará la estilística literaria de los poetas del siglo de oro Español.
- Enumerará a los autores más significativos de los siglos de oro de la lírica Española.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas.

- ¿Qué es un soneto? ¿En literatura qué es un *hipérbaton*?
- ¿Cuándo decimos que una persona es *mística*?
- ¿Podrías declamar un poema de Sor Juana Inés de la Cruz?

IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO.

1.1. Poesía Medieval Europea. Se considera como Edad Media a la etapa de diez siglos que abarca desde la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d. C.) a la caída de Constantinopla (capital del Imperio Romano de Oriente) hacia 1453.

El más antiguo trovador que se conoce data del siglo XI, se trata del Conde Guillermo de Poitiers. En el siglo XII se conoce a Marcabré. Bernart de Ventadorn (aproximadamente 1150-1180), quien produjo lírica amorosa, de forma muy sencilla en contraste con lo artificial de los estilos en boga.

En España, la poesía lírica en lengua romance más antigua son “*Las jarchas*”. Estas canciones eran cantadas por los mozárabes que vivían en Andalucía; su forma era breve, de tema cristiano, los poetas cultos árabes se interesaron en ellas. Se desconocían hasta 1948. En cuanto a otros estilos de la lírica española durante la Edad Media, aparecen El Mester de juglaría y de Clerecía.

Nota: Para profundizar en algunos textos de la poesía medieval y del renacimiento, consulta la asignatura de Literatura II, en la unidad 7. Allí encontrarás algunos fragmentos obras de estos poetas.





Mester de juglaría: se le llamaba al conjunto de la poesía épica o lírica de carácter popular difundida durante la Edad Media por los juglares (artistas del entretenimiento en la Europa medieval que tocaban instrumentos, cantaban, contaban historias o leyendas para recreo de nobles, reyes y público en general).



Mester de Clerecía: hace referencia a la literatura medieval compuesta por "clérigos", es decir, hombres instruidos -no necesariamente sacerdotes- que habían cursado estudios de educación superior. De ellos viene la *Cuaderna vía*: que es una estrofa formada por cuatro versos alejandrinos monorrimos (verso de catorce sílabas con una misma rima); constituye la forma que empleaban estos escritores. Bajo esta forma se escribió el Cantar del Mío Cid.

Los temas predilectos de los juglares y trovadores son los cantares de gesta, asuntos de amor, burlas y sátiras, así como adulaciones y milagros.

Otra de las grandes creaciones de la lírica medieval en España fue el *romancero*. En la cual la gente aprendía de memoria los fragmentos que más le gustaban y los transmitían de manera oral de una generación a otra.

En España se asientan plenamente las siguientes formas métricas: el verso alejandrino (de catorce sílabas), el dodecasílabo (de doce sílabas) y octosílabo. Además, logran gran consistencia los versos de cuatro, seis, siete y diez sílabas. Por último, comienza a emplearse el endecasílabo (verso de once sílabas) forma que en el siglo XVI alcanza su culminación con Gracilazo de la Vega.

2.1. Guido Cavalcanti. Nacido en Boloña, Italia en 1259 creó una canción que definiría un nuevo estilo, la cual tiene la importancia de haberse convertido en un verdadero manifiesto de la nueva tendencia. Cavalcanti representa en su canción un nuevo concepto del amor. Al que representa como un accidente que habita en el recuerdo, después como actividad y señala que una mirada placentera impide que ese amor se mantenga en secreto, en tanto los rasgos del rostro manifiestan el sentimiento.



3.1. Francisco Petrarca. Nació en Arezzo, Italia 1304-1370. Se le considera como uno de los primeros humanistas, pues contribuyó a la difusión de los clásicos latinos y escribió gran parte de su obra en latín. Cultivó esta lengua en todos los géneros literarios: épica, lírica, didáctica, histórica así como el género epistolar.



Casi toda su obra lírica está inspirada en su amor a Laura; su Cancionero contiene canciones, baladas, sonetos y madrigales que fueron escritos en forma impecable imitados por toda la línea europea. Poco antes de morir, Petrarca compuso un singular poema alegórico al que llamó *Triunfos*, el cual consolidó su fama.

4.1. Jorge Manrique. Nació en España, 1440-1479. Su lírica alcanza su máxima expresión con las Coplas a la muerte de su padre, el maestre Don Rodrigo. Este poema constituye la más famosa elegía de la literatura española. La más importante composición de Jorge Manrique es la de carácter doctrinal, llamada Coplas a la muerte de su padre, que ha sido muy apreciada por la crítica. Manrique se considera el mejor poeta lírico español del siglo XV. Sus coplas constituyen un hermoso poema elegiaco, de profunda reflexión filosófica.



Coplas por la muerte de su padre

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte

contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando,
cuán presto se va el placer,
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

Pues si vemos lo presente
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera,
más que duró lo que vio
porque todo ha de pasar
por tal manera.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos,
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

5.1. Juan Boscán. Nació en Cataluña, España, 1493-1542. Este poeta fue el introductor en la poesía española de la métrica italiana (endecasílabo) que encontrará su plena perfección mediante la obra de Garcilaso de la Vega. Boscán empleó el verso endecasílabo y algunas combinaciones en las estrofas, tomadas de la métrica italiana. Su innovación fue continuada y superada por Garcilaso de la Vega. En pocos años, la versificación italiana se incorporó a la métrica española tradicional.



6.1. Poesía del Renacimiento: Siglo de oro de la lírica española. En muchos escritores del siglo XV, como Juan de Mena. El Marqués de Santillana y Fernando de Rojas, entre otros, se manifiesta un espíritu distinto al de al Edad Media, El Renacimiento, que señala la influencia de los autores latinos e italianos.



Desde la obra de Garcilaso, que mejor identifica al espíritu renacentista hasta la muerte de Pedro Calderón de la Barca, en 1681, se extiende la Edad de Oro de la literatura española.

7.1. Garcilaso de la Vega. Nació en Toledo, España. (1503-1536) este autor fue el poeta más admirado y criticado del Siglo de Oro. Su poesía es serena, suave y armoniosa. La producción de Garcilaso es breve: tres églogas, algunas canciones y unos cuarenta sonetos.

8.1. Fray Luis de León. Nació en Cuenca, España, (1527-1591) posee el mérito de haber incorporado a las formas líricas desarrolladas por Boscán y Garcilaso, un conocimiento filosófico y humanístico. La lírica de este autor muestra una aspiración constante a la serenidad de espíritu que permita elevar al ser humano.



9.1. Santa Teresa de Jesús. Nació en Ávila, España, 1515-1582. Su verdadero nombre es Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada; su obra escrita es muy abundante y representa las tendencias religiosas de la mística en su época: amor a Dios, sentido de la realidad y afán didáctico. Santa Teresa es la más importante mística de la Iglesia Católica, se basa en la exposición psicológica clara de sus experiencias místicas, mediante un lenguaje espontáneo y castizo. Sus obras más importantes son: Libro de su vida, Camino de perfección, Moradas o Castillo interior y Cartas.



10.1. San Juan de la Cruz. Nació en Fontiveros, España, (1542-1591) se le considera como el más destacado poeta religioso en lengua española. En San Juan se unen sólidamente el saber teológico y la más pura emoción contemplativa. Su obra presenta los cánones estéticos del renacimiento y está primordialmente inspirada por el Cantar de los Cantares de Salomón.



11.1. Gutierre de Cetina. Nació en España, (1520-1554). Vivió en México y entre sus obras se cuentan madrigales, sonetos y canciones. Debe su fama al madrigal "Ojos claros, serenos", quizá el más admirable que se ha escrito en lengua española. **Ojos claros, serenos...**

Ojos claros, serenos,
 si de un dulce mirar sois alabados,
 ¿por qué si me miráis miráis airados?
 Si cuanto más piadosos,
 más bellos parecéis a aquel que os mira,
 no me miréis con ira,
 porque no parezcáis menos hermosos.
 ¡Ay, tormentos rabiosos!
 Ojos claros, serenos,
 ya que así me miráis, miradme al menos.

12.1. Luis de Góngora y Argote. Nació en Córdoba, España, (1561-1627). Existen semejanzas entre el estilo poético de Góngora y el estilo arquitectónico denominado Barroco. Una de las características de tal estilo es la profusión decorativa que en ocasiones hace difusas las líneas generales de expresión.



13.1. Félix Lope de Vega Carpio. Nació en Madrid, España, (1562-1635) considerado como el poeta y dramaturgo más fecundo de la literatura española. Lope eligió el soneto para expresar temas religiosos, amorosos, o de cualquier otro tipo, incluso burlescos e irónicos. El estilo lírico de este poeta consiste en emplear todas las técnicas y posibilidades de su idioma para producir un vivo efecto estético.



Pastor que con tus silbos amorosos
 me despertaste del profundo sueño,
 Tú que hiciste cayado de ese leño,
 en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,
 pues te confieso por mi amor y dueño,
 y la palabra de seguirte empeño,
 tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, pastor, pues por amores mueres,
 no te espante el rigor de mis pecados,
 pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados,
 pero ¿cómo te digo que me esperes,
 si estás para esperar los pies clavados?

14.1. Francisco de Quevedo y Villegas. Nació en Madrid, España (1580-1645). Este escritor fue el creador del Conceptismo. Su obra es extensa y variada, escribió con maestría en casi todos los géneros literarios. Entre sus creaciones líricas más destacadas se encuentran: el soneto *Músico llanto en lágrimas sonoras, o Torcido, desigual, blanco y sonoro*. Quevedo fue un notable poeta lírico y satírico. Lo más conocido de su obra en prosa son la novela picaresca del *Buscón* y los *Sueños*.



15.1. Sor Juana Inés de la Cruz. Nació en San Miguel Nepantla, México (1651-1695). Constituye la cumbre del movimiento literario barroco en México. Con gran sensibilidad, gracia y elegancia, esta autora produce la lírica más perfecta del siglo XVII escrita en español. Sor Juana escribió numerosos sonetos, liras, silvas, villancicos y romances; algunas piezas para teatro; ensayos en prosa, entre otros. Sus principales obras son: *Inundación castálida*, *Primer sueño*, *Amor es más laberinto*, *Los empeños de una casa* –las dos últimas son obras dramáticas.; además de *Respuesta a Sor Filotea*, que es un documento autobiográfico de gran erudición. Los contemporáneos de Sor Juana la calificaron como “*La Décima musa*”.



Éste que ves, engaño colorido

Éste que ves, engaño colorido,
 que, del arte ostentando los primores,
 con falsos silogismos de colores
 es cauteloso engaño del sentido;

Éste, en quien la lisonja ha pretendido
 excusar de los años los horrores,
 y venciendo del tiempo los rigores
 triunfar de la vejez y del olvido,

Es un vano artificio del cuidado,
 es una flor al viento delicada,
 es un resguardo inútil para el hado:

Es una necia diligencia errada,
 es un afán caduco y, bien mirado,
 es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.